
PAGINA PARA LOS GANADEROS

Cuidados que debe tener el mayordomo en los partos de las vacas

En la mayoría de los casos el parto es espontáneo y se cumple por medio de las solas fuerzas de la naturaleza, razón por la cual el mayordomo debe de intervenir lo menos que sea posible. Con el conocimiento del mecanismo del parto ya se sabe que para que éste se verifique se necesita de tiempo, razón por la cual no debe molestar el animal con exploraciones y tracciones no necesarias. Si después de transcurridas dos o tres horas de la ruptura de las bolsas de las aguas, no aparecen las segundas ni tampoco se observan los cascós del becerro en la vagina, o si apareciendo éstos el becerro no progresá hacia afuera, a pesar de los esfuerzos de la madre, entonces es el caso de hacer una exploración para constatar la posición del ternero y ver cuáles son los obstáculos que no permiten la salida del ternero. Para que el mayordomo sepa darse cuenta de lo que deba hacer, es necesario que conozca cómo normalmente se presenta el feto cuando está para nacer. Cuando el feto se halla en su posición normal, lo hallamos al través del cuello uterino y en la vajina, con sus manos extendidas hacia la abertura vulvar y con la cabeza colocada sobre las manos.

Otra posición también normal, pero más rara y menos cómoda para el parto, es aquella en la cual el feto aparece con la grupa y los miembros posteriores y la cola extendidos sobre la abertura vulvar.

Hay casos en los cuales el mayordomo practicando la exploración no halla el feto en ninguna de las posiciones indicadas; puede encontrar así las manos y la cabeza dobladas hacia atrás sobre el cuello, o también una mano colocada bajo el pecho, o las extremidades posteriores dobladas en vez de ser extendidas, o el feto se presenta en po-

sición trasversal. En todos estos casos es punto fundamental aquel de colocar el feto en su justa posición con maniobras del brazo lógicas y razonables.

Pueden verificarse casos en los cuales con la exploración no se encuentra el feto, o se encuentra una extremidad sin la cabeza, o tal vez los cuatro miembros reunidos hasta la salida de la matriz. En estos casos difíciles el mayordomo deberá llamar inmediatamente al veterinario sin empezar maniobras peligrosas.

En el caso que el mayordomo pueda y deba intervenir, se recortará las uñas y se bañará las manos con jabón antes, y con una solución desinfectante después; en seguida se frotará la mano y el brazo con aceite fenicado. Insistimos sobre esta aplicación, pues además de lubrificar las vías genitales de la vaca y facilitar así la exploración, tiene la ventaja de evitar posibles infecciones, particularmente cuando el mayordomo tiene heridas o escoriaciones en el brazo.

Aplicada esta untura, se reúnen los cinco dedos de la mano derecha hacia adelante, y después, con suavidad y lentamente, se introduce la mano entre los labios de la vulva empujándola hacia adelante.

Cuando el ternero se halla en posición normal, se encuentra con las manos hacia adelante y la cabeza sobre ellas, o también las extremidades posteriores y la cola; en estos casos se puede ayudar a la vaca atrayendo las patas o las manos por medio de una cuerda aplicada arriba del menudillo, teniendo el cuidado de que los movimientos de tracción coincidan con los esfuerzos de expulsión de la vaca.

Cuando nos encontramos frente a un feto bastante desarrollado, para facilitar su salida es necesario una tracción muy fuerte de manera que el mayordomo solo no es suficiente. Aplicadas las ligaduras o cuerdas en las regiones antes dichas, el mayordomo entrega dichas cuerdas a sus ayudantes, quienes deberán tirar de acuerdo con las órdenes del mayordomo. Este pondrá su mano en la vagina y según las necesidades, ordenará a sus compañeros de ejercer tracciones de acuerdo con los esfuerzos de la vaca.

En los casos de parto débil, se deberá, además de ayudar a la vaca con los medios antes dichos, suministrar a la vaca excitantes generales, como alcohol, infusión caliente de manzanilla, café, etc.

Salido el feto, el mayordomo deberá cerrar los labios de la vulva para impedir la penetración de aire infectado en el vacío dejado por el feto, y también para evitar en animales predisuestos el prolapsio de la matriz y de la vagina, fácil de producirse en ese momento.

Después del parto se pondrá la vaca en un sitio abrigado de corrientes de aire y si está sudosa, el mayordomo deberá frotarla con paja

seca y cubrirla con una manta. Es indispensable también suministrar a la vaca un brebaje caliente y sustancioso de harinas.

Por lo que se refiere al recién nacido, es necesario ante todo provocar la respiración, echándole agua fría sobre la nuca y jamás en la boca, porque corre el peligro de asfixia. Esta agua sobre la nuca, en correspondencia del conocido punto vital, sirve para estimular el centro de la respiración que quedó inactivo en todo el curso de la vida fetal. Se ayuda también a la respiración del ternero, moviendo las manos sobre el pecho y aplicando un masaje sobre el tronco del animal. Esto sirve también para secar el ternero de los líquidos que impregnan el pelo sin dejar que la vaca lama el ternero.

Frente a casos de muerte aparente por asfixia, particularmente a consecuencia de maniobras violentas en el curso del parto, es aconsejable roscar, como ya dijimos, con agua fría la nuca y el interior de las orejas del ternero, y alejar de la boca los materiales extraños que hayan penetrado en las vías respiratorias, practicando además, la respiración artificial acompañada por movimientos ritmicos de la lengua. Pronto que el ternero principie a respirar es útil friccionarlo enérgicamente por todo el cuerpo, y ponerle un poquito de vinagre en la superficie interna de las narices.

En los casos extremos es aconsejable llevar aire a los bronquios por medio de un fuelle o de una bomba de bicicleta, introduciendo el tubo en una nariz a tiempo que se cierra la otra con la mano. También sirve la inyección subcutánea de veratrina en dosis de 1 a 2 centigramos.

Una práctica indispensable que muchos olvidan es la de ligar el cordón umbilical, practicando la ligadura a dos dedos de distancia de la piel del vientre por medio de una pita esterilizada en agua hervida y cortando luégo el cordón dos centímetros más abajo de la ligadura. La superficie cortada se desinfectará con tintura de yodo u otro desinfectante cualquiera.

Con esta ligadura del cordón umbilical se previenen muchas enfermedades graves que pueden atacar el ternero, como la inflamación del ombligo que es fácilmente complicable con inflamaciones internas, y como algunas formas de diarrea infecciosa exactamente debida a la penetración de gérmenes por la abertura umbilical.

Pasadas seis u ocho horas del parto, se hará mamar al ternero la primera leche o *calostro*, que la vaca produce en los primeros cinco o seis días después del parto. Es sumamente necesario el suministro del calostro, pues produce una acción purgante en el intestino del ternero y le hace eliminar el «mecomio», sustancia que se acumuló en el intesti-

no durante el período de vida endo-uterina. Hay ganaderos que juzgan esta leche, de un aspecto anormal, dañosa para la salud del ternero y, en consecuencia, la botan. Es esta una costumbre muy mala que debe abandonarse por completo, pues de no suministrarse el *calostro*, los terneros enferman con mucha mayor facilidad de diarreas que causan una enorme mortalidad.

Edad en que los animales pueden destinarse a la reproducción

Equinos.....	15 a 18 meses
Bovinos.....	12 a 15 •
Ovinos.....	8 a 10 •
Caprinos.....	8 a 10 •
Porcinos.....	7 a 8 •
Perros	8 a 9 •

Para engordar los pavos

El pavo es un animal que come mucho y de todo y que asimila muy bien los alimentos que ingiere. Es, por consiguiente, muy fácil su engorde: el cual puede obtenerse al cabo de cuatro semanas. Se escogen pavos de cuatro a seis meses y se dejan libres en el campo. Se les dará tres comidas diarias: por la mañana, al medio día y por la tarde. Por la mañana y por la tarde se les dará tortas y a medio día granos. Estos consistirán en dos terceras partes de cebada y una parte de maíz; para la torta se pondrá harina de cebada, papas cocidas y hortiga o alfalfa; todo esto en partes iguales y diluido en leche coagulada. Los pastos se suministrarán de manera conveniente, hasta que los pavos se sacien por completo.

De esta manera se pueden obtener pavos muy gordos, de carne muy deliciosa y de un valor comercial muy alto.

Modo para conservar los huevos

El método más empleado y que da los mejores resultados en la conservación de los huevos, consiste en verter cuidadosamente sobre los huevos depositados en un tarro, agua de cal a la solución de veinte por ciento, con el uno por ciento de sal común; esta solución deberá verterse hasta que el líquido sobresalga cinco centímetros sobre los huevos. Otro

procedimiento aconsejable para este fin, consiste en la inmersión de los huevos en una solución acuosa de silicato de potasio al diez por ciento; el recipiente que contenga los huevos cubiertos por la solución se cierra y se conservan en un sitio fresco.

Guía del mayordomo

Edad conveniente para la fecundación de las novillas, entre 16-24 meses.
Edad conveniente para la reproducción de los toros " 15-18 "
Aparición de los primeros calores en las novillas .. " 7-12 "
Duración del período de calor en las vacas " 1-4 días.
Reaparición de los calores en las vacas no fecundadas " 18-24 días.
Reaparición de los calores después del parto " 30-60 días.
Duración mínima, máxima y media de la preñez, 230, 313 y 280 días.
Número de las vacas que puede cubrir un toro cada año, 60 a 90.
Período en el cual termina la procreación en las vacas, 16 a 20 años.

Importancia de la cal en la alimentación de los animales.

La falta de cal en los alimentos que sirven de pienso para los ganados acarrea graves trastornos, especialmente en las reses de cría; así se ha observado que las hembras en las últimas semanas de la preñez, están de pie y muestran gran cansancio porque su organismo no recibe la ración de cal que necesita para atender a su función.

A veces los forrajes, a consecuencia de malos cuidados y por deficiencia en el abonado con estiércoles o con abonos artificiales, proporcionan alimentos deficientes. No hay que extrañar que sufran lesiones en el tronco o en las extremidades cuando el organismo animal no reciba la suficiente en los piensos que constituyen su ración diaria. En cuanto a este aspecto nutritivo están mejor alimentados los animales que pastan en el campo que aquellos alimentados al pesebre.

Sabemos que el forraje verde y el heno tienen escaso valor mineral y que no pueden igualarse la falta de sales de cal con la adición de tubérculos y raíces nabos, papas. La falta de cal es siempre consecuencia de un cultivo deficiente; los años secos pueden ser la causa de la

falta de cal; lo mismo ocurre cuando las persistentes lluvias hacen una lesivijación durante la maduración del heno. Cuando por éstas u otras causas los forrajes tengan pocas sales minerales, se impone la necesidad de completar los piensos con la adición de una cucharada pequeña o grande, según los minerales de cal. Se aconseja emplear el carbonato de cal o mejor aún el fosfato de cal. Este procedimiento tan sencillo tiene, sin embargo, el peligro de que parte del ácido gástrico se une a las sales minerales para formar compuestos que después dificultan la buena digestión.

En las zonas alpines donde escasea la cal en los forrajes acostumbran espolvorear el suelo y de esta forma los vegetales absorben la cal y las reses ingieren cal en los alimentos; la falta de cal es más perjudicial en las reses jóvenes, porque el esqueleto no adquiere todo su desarrollo cuando la leche de la madre es pobre de cal y en los pastos escasea esta sal.

Para matar los ratones

Polvo de Escila	15 gramos.
Manteca	60 gramos.
Harina	25 gramos.

Con esto se preparan cien píldoras que se colocan en lugares frecuentados por los ratones.

La vacunación contra el carbunco hemático es el medio mejor para defender los hatos de tan peligrosa y difundida infección. Es, en consecuencia, un deber de todos los ganaderos vacunar sus animales contra el carbunco hemático una vez cada año.

El cadáver de todo animal muerto de carbunco es la fuente más común y más grave de la infección. De él toman los gallinazos y los perros el terrible germen y lo llevan a todos los hatos de la región. La destrucción del cadáver elimina el peligro.